

Claude MONDESERT, *Pour lire les Pères de l'Eglise, dans la collection «Sources Chrétiennes»*, Paris, Ed. du Cerf («Foi vivante», 196), 1979, 106 + 14 pp., 11 × 17,5.

Vale la pena destacar este pequeño libro, aunque se trate, como es evidente por su tamaño y por el número de páginas, de un verdadero libro de bolsillo. Vale la pena destacarlo, repetimos, por ser una guía, rápida y práctica, para conocer a fondo la colección *Sources Chrétiennes* y para saber a qué punto está la publicación de las obras de los Padres y Escritores eclesiásticos. El libro de Mondésert, como el mismo editor señala en la contraportada, ha surgido precisamente para orientar al estudioso en el amplio mundo de las obras de los primeros escritores cristianos. Quiso ser, precisa un *Avertissement* que abre el volumen, *avant tout un guide pratique*, para poder manejar con facilidad la colección ya citada, pero después se fue transformando en un pequeño repertorio de obras de los Padres, señalando tanto las ya publicadas como las que están en elaboración, o simplemente en proyecto, aludiendo también a las que han sido publicadas en otras colecciones, aunque se cite prácticamente sólo la *Collection des Universités de France*. Brevemente, el esquema del libro es el siguiente:

1) Literatura intertestamentaria y apócrifa, con especial hincapié en Filón y en la exégesis rabínica; 2) los tres primeros siglos de la literatura cristiana, desde San Clemente hasta Cipriano (258 d.C.); 3) la época de oro de la Patrística (el s. IV); 4) la literatura monástica, desde la *Vida de Antonio* hasta la *Regla* de San Benito; 5) el siglo V; 6) una *continuatío* desde el s. VI hasta el s. XIV (!).

El libro ofrece varios subsidios útiles desde el punto de vista didáctico y de divulgación. Así, por ejemplo, las últimas páginas, que no llevan numeración, están dedicadas a dos índices de la colección *Sources Chrétiennes*: uno de obras ordenadas según el número de edición y otro de autores en orden alfabético. Cada apartado de los seis que hemos mencionado va precedido por un pequeño mapa geográfico en el cual se señala la localización de los centros culturales de cada época. Dos índices analíticos (de períodos y de autores) completan este pequeño pero significativo trabajo.

Evidentemente, considerando los límites que el libro se había impuesto, no era posible que Mondésert nos proporcionaría una lista exhaustiva de escritores y de obras. Para esto, además, están los *Clavis Patrum* que los benedictinos de Steenbrugge están publicando. El valor del libro está precisamente en seleccionar los autores más importantes y enumerar las obras más significativas. Con todo, junto con las merecidas alabanzas, nos parece que se pueden apuntar algunos pequeños fallos debidos más que nada al enfoque inicial del libro, que se podrán subsanar con facilidad en futuras ediciones, que deseamos al autor.

En primer lugar nos parece que convendría matizar más el contenido del primer apartado: *Du judaïsme au christianisme*. El cristianismo no es el *terminus ad quem* de una evolución religiosa, sino un fenómeno religioso «nuevo» que tiene su punto de partida en la Revelación divina manifestada por Cristo y por el Espíritu Santo. No hay duda de que el cristianismo está en continuidad con el judaísmo, como su *pléroma*, pero con un salto cualitativo que no es el fruto de una evolución de la cultura humana. En este sentido la obra, o las obras, de Filón, del Seudo-Filón, los *Targumín*, etc. pueden haber influido en los escritores cristianos, sobre todo en los de origen judío, pero sólo desde un punto de vista *literario* y, más moderadamente, *ideológico*; siempre debe quedar clara la *originalidad* del mensaje cristiano. En concreto, por ejemplo, la exégesis de Orígenes y Ambrosio no depende, en lo sustancial, de Filón sino de San Pablo y de la catequesis apostólica y, en última instancia, de la predicación de Cristo. Por esto, tal vez fuera mejor designar la literatura filoniana y rabínica como literatura *entre* el judaísmo y el cristianismo, o como fuentes judaicas del pensamiento cristiano.

En segundo lugar nos parece que con un poco más de esfuerzo Mondésert hubiera podido ofrecer al lector una ayuda valiosísima. Nuestro Autor, como hemos dicho, se limita a señalar las obras publicadas en *Sources Chrétiennes* y alude, alguna que otra vez, a las obras publicadas en *Coll. des Univ. de France*; de las demás obras importantes de un autor da solamente el título, sin especificar si y donde ha sido publicada. En este sentido es una pena que no se diga, aunque de forma muy escueta, si una obra ha aparecido en algunas de las grandes colecciones patrísticas. Así, por ejemplo, hubiera podido señalarse la publicación en el *Corpus Christianorum*, en el *Corpus* de Viena o en el de Berlín, o en la *Bibliotheca Teubneriana*, así como algunas grandes *Opera omnia* como la de San Agustín y de San Ambrosio. En el fondo se trataría de dar noticia de los progresos de la Patrología también en Bélgica, Alemania, Inglaterra, Italia y España, sin limitarse sólo al ámbito francés.

En tercero y último lugar, el sexto apartado del libro, que abarca las obras escritas desde el s. VI hasta el XIV, necesitaría, como es evidente, más subdivisiones. Su redacción actual resulta un poco caótica. Es evidente que una colección como *Sources Chrétiennes* puede, y en parte debe, ocuparse de escritores de la baja latinidad (ss. VI-VII-VIII), bizantinos y carolinos (ss. IX-X), medievales (ss. XI-XII-XIII) y bajo-medievales (XIV), pero cada uno de estos períodos debería merecer en esta obra una atención especial. También la selección debería ser todavía mayor, porque la literatura de la escolástica es amplísima: lo importante es fijar los criterios de selección y avisar al lector de ello.

En conclusión, el libro de Mondésert nos parece un útil complemento a la Colección que quiere describir, y un manualito, práctico y muy manejable, para una primera aproximación a la literatura patrística. Nos gustaría que con algunos pequeños retoques y ampliaciones pudiera ser un *vademecum* de gran utilidad para los estudiosos de la Literatura Cristiana antigua y medieval.